

FIGARO.

PERIÓDICO ESPECIAL.

Se publica cuatro veces al mes.—Precios de suscripción: En Burgos, real y medio; en provincias, dos reales, pago adelantado. Números sueltos, diez céntos.—Habana y extranjero una peseta.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de la Sra. viuda de Villanueva, Plaza Mayor 2, y en la Lotería del Sr. Hernando, paseo del Espolón. Anuncios y preguntas á precios económicos.

Agosto 3.

REDACCION Y ADMINISTRACION; LAIN-CALVO 20, 2.

Núm. 22.

LO SOBRENATURAL

ESTÁ CIERTAMENTE MUY CERCA DE NOSOTROS.

I.

La materia no puede pensar. La materia no tiene mas que las propiedades que la han averiguado los físicos; la extension, la impenetrabilidad, divisibilidad, compresibilidad, porosidad, elasticidad, etc. y ninguna de ellas piensa. La materia por si sola es incapaz de progreso, y el progreso es el carácter esencial de la inteligencia. Luego la inteligencia no es cuerpo. La facultad de observar, averiguar, comparar y deducir no pueden ser materia. La belleza, sublimidad y finalidad de los cuerpos, que es lo mas elevado que tienen, son estáticas; fenómeno admirable! ni pueden aumentarse ni disminuirse. Por eso no me gustan los jardines de plantas recortadas á tijera y me extasían los bosques naturales.

En el hombre desde sus primeros años se anuncia como aurora, por un instinto todo especial, la inteligencia. En los brutos hay tambien un instinto, pero exclusivamente esclavo y egoista; en la especie humana se manifiesta no solo egoista sino *mañoso*, palabra vulgar pero que encierra un gran sentido. Las *mañas* del niño son el envoltorio pequeño de la culpa original. Por ellas el niño se arrastra por el suelo, rompe cuanto le dan, araña á su madre y arranca los pendientes á la nodriza.

Y lo mismo sucede cuando el niño llega á ser hombre; no se contenta con vivir aun en buena posicion; si no sabe evitarlo, se enreda en la tela de araña de sus pasiones que le hacen olvidar su fin y le trastruecan los medios. Así el joven cree la vida muy larga, al mundo paraíso de delicias; ni se satisface si no es altanero, presumido, distinguido y variable. Las ideas que han pasado por la mente del joven si las leyera ya viejo grabadas en un cilindro de fonógrafo le causarian mas sorpresa y mas espanto que un cataclismo, ó mas risa que la locura de un hombre de talento.

Pero al mismo tiempo lleva siempre el hombre consigo las Tablas de Moisés impresas en su conciencia, y un aviso que le libre del mal que continuo le cerca, asedia y solicita. No hay invencion tan copiosa, insistente, mentirosa y pertinaz como la del mal instinto. Ni osadía. Imposible parece que á la autoridad austera del varon prudente se atrevan á acercarse los deseos mas depravados y mas abyectos como sucede; increíble sería, si no se viese, tanta audacia del mal, tal descaro insolente como el que continuo usa, tal y tanta bajeza y terquedad como la que sin tregua emplea. Ni ficcion tan atrevida como esa con que dibuja y pinta bello lo feo, precioso lo que es mas despreciable, halagüeño lo doloroso, y valioso lo que es futil. Ni ocurriría al mismo atrevimiento, un velo tan insidioso como ese con que oculta la hez del vicio infame, la pena de la culpa y la monstruosidad de todo crimen.

Pues el mal pensamiento no es materia en si mismo, ni lo es la idea, ni la imaginacion, ni lo es el engaño; y ellos encuentran puerta en nuestro cerebro, entrada en nuestro corazon y camino para introducirse en nuestra misma inteligencia, la cual, si no está prevenida, pronto es sorprendida, engañada y reducida á sierva, para escarmiento de nuestra debilidad y asombro de todo el mundo.

Y hay tambien dias apacibles, momentos de ventura, horas de felicidad y épocas de dulce y suave calma, báculo de esta existencia, sin las cuales fuera hartó trabajosa. Este es el ósculo del génio del bien y ángel tutelar que ha batido sus alas de oro y ha purificado la atmósfera que nos rodea. Invencible se siente el hombre en estos instantes cuanto desconcertado durante la dañada intencion que le agustia y sofoca; pudiendo decirse que las situaciones de nuestro espíritu se dividen en negras y lúcidas segun el génio que las produce. Y toda inspiracion opaca ó turbia es mala, como es tranquila y benéfica la de buen origen, ni puede admitirse de ningun modo

que la virtud sea tétrica, ni la bondad esquiva, ni la piedad intratable, ni la caridad áspera y desabrida; ni la humildad insociable, ni el bien mustio y repugnante. La belleza de la virtud se ve en su rostro.

II.

Es el hombre gran astro solicitado por dos fuerzas contrarias en su revolucion por la pequeña órbita de su vida: fuerza hácia adentro y fuerza hácia afuera. La una le atrae á su centro y la otra le aleja de él constantemente. Y esas fuerzas no son iguales, porque la igualdad repugna á la naturaleza. Si ha de haber unidad ha de ser cesando la igualdad. El hombre elige una de esas dos fuerzas, y por ella es arrastrado hasta un punto máximo. Hemos dicho que el hombre es mucho mas que materia y su gran vida es la vida de su propio espíritu.

Conque unos hombres por ignorancia, y por maldad otros, eligen la fuerza hácia afuera para su desdicha y tormento. Fenómenos que se observan en estos hombres—Extralimitacion absoluta de su inteligencia, que puede determinarse mejor con estas palabras: discusion incesante y universal sin obediencia alguna á ningun principio—Tolerancia aparente con constante negacion de alguna parte esencial de la doctrina católica—Mentira y lascivia.

Y vienen todas las mas rudas señales de la negra monomania. El hombre, antes franco, alegre y sociable, da en ceñudo, silencioso abstruso y solitario. En su interior se juzga nada menos que dueño y señor del secreto del universo. Conoce que dentro de sí hay algo sobrenatural que le conduce, que le responde, que le agita, que le cautiva, y este es el mal de los males; cae por fin en el abismo de la mas asoladora soberbia y se pronuncia decidido contra toda tradicion y dogma sagrado, para no admitir otra cosa sino su razon y su criterio, que es, ni mas ni menos, que el génio del mal, su se-

ñor y su tirano. Y aquí es donde se palpan el valor y la verdad de nuestro libre albedrío. Basta un instantáneo acto de voluntad, una invocación, una resolución para desprenderse de redes tan crueles y de lazos tan edihondos.

Los amantes de lo maravilloso, los temperamentos sensibles, los hombres superficiales son las primeras víctimas de esta fuerza hacia afuera, conocida desde la antigüedad mas remota en la magia egipcia, persa, asiria, que todo es lo mismo, en los Misterios eleusinos de la Grecia, que no nos han sabido definir, y que tuvo su principio en la serpiente del Paraíso. Sabido es que se llama á si misma la Ciencia del bien y del mal como el fruto del árbol de los primeros dias del primer hombre.

El cuerpo humano, nuestra misma materia no puede ser indiferente al acceso de mal tan grave porque la materia es siempre sierva del espíritu. Un desarrollo de virtud el eléctrica se nota y aprecia en el tronco como en las extremidades. Es una corriente vivísima. De aquí los fenómenos del magnetismo animal, que niega la mayor parte de los fisiólogos modernos. A merced de esta corriente y de la acción que la imprime su foco maléfico, dueño del albedrío del hombre víctima de semejantes contratiempos, pueden pegarse á nuestros dedos mismos la pluma, el lapicero, el pincel, el pequeño objeto que tengamos en la mano, sentirse todo cuanto al presente acaece en un sitio ó lugar cualquiera; la hora que no se ve, una cosa que es nos pregunte, con tal que nada toque al porvenir porque de este nada saben ni el inspirador ni el inspirado. Aquel es un espíritu, aunque depravado, que puede, si se lo permiten la ignorancia ó la maldad, hacérsenos intuitivo, dirigir nuestro cuerpo, apoderarse de nuestra sensibilidad é inteligencia.

Pero si ese influjo y poder inmaterial que tan cerca está de nosotros es el génio del bien, es el espíritu verdad que encuentre un alma pura, una conciencia angelical, no es difícil, es lo mas probable que obre prodigios, que tantas veces hemos oído y admirado.

La falta de costumbre de encerrarse el hombre dentro de sí mismo con todo el poder de la fé y todo el sublime de la filosofía y de la piedad hace aparecer ilusiones estas grandes verdades. No pocos lectores recibirán con sorpresa estas noticias. FIGARO,

nunca ligero en su pluma, cumple con dar á conocer lo que es incuestionable, y definir para bien de muchos lo que es el espiritismo, ó como lo dice el diccionario, la hechicería. Por eso se nos prohíbe *creer* en agüeros y usar hechicerías: no es lo mismo lo uno que lo otro.

HISTORIA NACIONAL.

LOS JUECES DE CASTILLA.

Después de tantos siglos transcurridos todavía aparece oscuro este incomparable periodo de la historia patria; y cuanto mas grande es la incuria, á la medida con que crece el menosprecio de los hombres renace y se fortifica, se extiende y populariza esa tradicion gloriosa; se eleva entre siempreviva y laureles esa sagrada tumba de Cigüenza.

La tradicion es mucho mas respetable que la historia, como que es el alma del cuerpo de la historia: ¡desdichados los hechos sin tradiciones! así como todos los esfuerzos humanos no lograrán jamás aniquilar la tradicion sagrada. La tradicion es el archivo inmaterial de los tiempos, la voz de la justicia, el eco del son de la verdad, el latido de la conciencia de los siglos, mas potente cuanto mas solitario, mas revelante cuanto mas envejecido. La tradicion no emplea el cúmulo de palabras de los historiadores, los cuales cuando escriben se acuerdan mucho mas de sí mismos que de los asuntos que tratan; la tradicion cuenta los sucesos como telégrafo aéreo, sin mas objeto que el acontecimiento, sin mas frases que las precisas.

No puede admitirse la opinion de los escritores que colocan á los Jueces de Castilla durante el reinado de Don Ordoño el segundo, porque este rey subió al trono el año 914 y el Conde Fernán-Gonzalez nacia en este año poco mas ó menos, pues en el de 934 asistió ya á la batalla de Osma, y todo el mundo sabe que el Conde fué nieto de Nuño-Rasura. Tampoco es verdad que Castilla nombró sus Jueces porque Don Ordoño mandó matar alevosamente á los Condes castellanos Nuño Nuñez Fernandez, Fernán Ansurez y Albondar el Blanco, por no ser este un motivo de resoluciones pacíficas, sino de tomar las armas y salir al campo, cosa que jamás verificaron los Jueces de Castilla. Mas alta es su personalidad que todo eso.

Tampoco es ya bastante el parecer del P. Florez fundado en el del bene-

dictino Sota y otros, que por espacio de muchos dias se nos figuró el mas probable. Dicen estos varones ilustres, que al morir en 842 Don Alfonso segundo el Casto hubo tantos disturbios, sobre quien habia de ocupar el trono asturiano, que hacian zozobrar la misma monarquía, por lo cual los castellanos se nombraron dos jueces que los mantuvieran en paz y justicia en todo aquel tiempo que durase el trabajoso interregno.

Poco motivo es este para tan grande institucion como la Judicatura castellana, y corta, muy corta debió ser élla, dado tal fundamento, pues que en el año mismo 842 subió al trono Don Ramiro, sucesor de Don Alfonso el segundo. Por otra parte toda reyerta y confusion del tal interregno se redujo simplemente á que el Conde Nepociano queria ser rey, y alborotó para ello un puñado de asturianos, con los cuales nada absolutamente tenia que ver el territorio de Castilla. Ni se hubieran inmortalizado solo por este mínimo *interin* las colosales figuras de Lain-Calvo y Nuño-Rasura.

Con que es hora ya que desaparezcan las tinieblas y sepamos la verdad, y es necesario aun mas sacarla á luz porque es cosa que toca á este pueblo castellano viejo, primer timbre del Blason de España, núcleo de toda la Península, al cual se fueron agregando todos los demás reinos que componen tan heróica é incomparable nacion. Salga, por fin, á luz el origen del Condado y Reino de la fiel, ilustre y honradísima Castilla.

Segun lo testifica el Manuscrito del Escorial, con otros documentos, «Castilla fué en los primeros dias de la reconquista toda élla una sola Alcaidia, y Montes doca moión.» Un territorio aparte con su mojón en Oca; es decir, en el Sistema ibérico. Inmediatamente que resonó por el norte de España la nueva de la victoria de Covadonga, ganada por Don Pelayo contra el emir El-Aor; al punto mismo en que retumbó por todo el Pirineo continental y marítimo, desde Asturias á Cataluña, esto es, por toda la cumbre adonde habian subido el honor y la independencia nacional para desplomarse sobre el sensualismo moslémone como la justicia del cielo, Castilla, los Euskaros, Navarra, Aragon y Cataluña, á modo de oleage del Océano fueron agrupándose y nombrando sucesivamente sus Patriarcas y Caudillos que adelantasen y sostuviesen la reconquista.

A mediados del siglo octavo los bravos de Navarra designaron á Dom. García Ximenez para jefe de sus hombres de armas, y poco despues ya estaba constituida la *Abarca* de los Váscos ó territorio ganado el enemigo. Don Sancho se llamó por esto el de la Abarca, y no porque sus tropas llevasen tal clase de calzado. No es probable que usasen los demás pueblos otro distinto.

Los esforzados y heroicos aragoneses convinieron en esta misma idea. Iñigo Arista, Fortún García, Jimenez Iñiguez y otros descendieron en estos mismos tiempos de la montaña al llano, con aquel valor y denuedo mismo que hizo mas tarde estremecer todo el Imperio de Oriente; y los catalanes, los tenaces é inteligentes hijos de la ciudad de Amilcar Barca, á las órdenes del invicto Dom. Otger Cataló, fueron el pavor y terror de los infieles.

Caudillos son todos estos de eterno renombre y fama; pero los Euskaros no hicieron otra cosa sino mantenerse en sus patriarcales costumbres. Reuníanse bajo su Arbol secular á nombrar el Padre del territorio como los Tubalitas y Tarsianos sus progenitores. Los navarros tambien se juntaban bajo el mas anciano árbol de sus selvas (Sobrarbe); y los *Castellanos se reunieron del mismo modo en Bisjueces para proclamar sus primeros hombres buenos que los mantuviesen en paz y justicia y amparasen la tierra de moros*. La dominacion romana en ninguna parte tuvo mas influencia ni duracion que en Castilla; y así como los sacerdotes de la justicia en Roma se constituian en tribunal en los átrios de los templos, así Lain y Nuño se sentaban en el Pórtico de Bisjueces para oír toda clase de demanda y determinar las cosas de la paz como las tocantes á la guerra. Esos son Los Jueces de Castilla. Hasta el vecino Pirineo habitaban los Euskaros; en la vertiente y falda meridionales pirenaicas nació el Juzgado, Condado, y Reino de Castilla. Bien sabia el Emperador Don Cárlos primero la importancia de tal pais y por eso dispuso hacerle suyo.

No es posible dudarlo; los Jueces son los padres de este clásico suelo, y por eso le veis aun todo sembrado de monumentos de su siglo; por eso os dicen el agustino Florez y los cronistas eclesiásticos. «Que la primitiva Castilla no fué mas que una prolongacion del territorio vascongado.» Aquí teneis el origen de esas rivali-

dades de Castilla y Leon, y la clave que os explica los caracteres del gran Fernan-Gonzalez, del Cid, de aquel Sancho García, que uniendo las armas españolas, dió fin al Califado cordobés en los campos de Calatañazor perdurables.

Ahí teneis, castellanos, vuestros inmortales progenitores; llenád de oliva y laurél su tumba que es el pueblo de Cigüenza, inmediato á Villarcayo; Medina de Pomar y sus montañas son bosques de laureles naturales; la tierra maternal se os ha anticipado.

EL FONÓGRAFO EDISON

en el Teatro de Búrgos.

(Conclusion.)

El modelo presentado por Mr. Bargeon de Viverols, de excelente construccion segun nos pareció, es apropiado al objeto á que le hemos visto dedicado, asi es que si no llena por completo, ni el mayor grado, ni todas las condiciones de sensibilidad de que es susceptible ser dotado el aparato, en cambio produce sus efectos en grande escala, dejándose oír perfectamente en locales de gran capacidad y llevando á un tiempo el asombro al ánimo de cientos de espectadores. Un modelo de construccion mas delicada y en mejores condiciones, hubiera dejado impresos y reproducido despues hasta el murmullo del público, las voces sueltas y hasta los bostezos de los espectadores; por eso en todo caso se tiene la precaución de retirar la boquilla receptora de los sonidos cuando no se quieran recibir estos. La bondad del aparato que hemos tenido el gusto de ver estriba tambien, y no poco, en que no desnaturaliza los sonidos y sigue bien las inflexiones, que una de las mayores dificultades que se han de salvar es evitar que el aparato produzca sonidos metálicos y estridentes, como es fácil suceda dado que intervienen directamente piezas metálicas. La voz humana produce un efecto notable, sobresaliendo, como era de esperar, la reproduccion de las percusiones que, como la de la *r*, ocasionan la mayor trepidacion; y de este y otros fenómenos podria sacar mas partido el Sr. Bargeon de Viverols. Cosa análoga sucede con otros sonidos, que como el del cornetín, sometió dicho Sr. á la experiencia, habiéndonos extrañado intentase imprimir sobre la misma hoja el efecto de este instrumento y el de la palabra para regenerarlos simultáneamente; las huellas

profundas del sonido metálico no pudieron ser incididas de nuevo por las que hubiera dejado la voz; para ese objeto es lo conveniente producir á un tiempo ambos sonidos ó, de todos modos, elegirlos menos discordes y heterogéneos; así es que el experimento no salió y solo pudo percibirse como era de prever, la *r* de la palabra *fonógrafo* que se habia pronunciado; y eso por las razones dichas. Contribuyó no poco á este resultado el sonido destemplado y desagradable del cornetin; el metal desafinado y en vibracion irregular, produce unos trazos tambien irregulares profundos y muy extraños, siendo por demás curiosas las huellas que deja el ruido producido por los movimientos de alabeo de una hoja metálica, tal como se practican en los teatros para simular el trueno.

Inútil es decir que los sonidos gra-
 bados sobre la hoja de estaño pueden
 conservarse indefinidamente; su re-
 produccion, sin embargo, es fácil
 concebir que contribuye á hacer de-
 saparecer las huellas; para evitar este
 y algun otro inconveniente se han
 hecho y hacen actualmente ensayos
 encaminados, especialmente, á reem-
 plazar el estaño. Pero esto no obsta
 para que hoy podamos decir que lo
 que se dictó al fonógrafo en la noche
 del domingo próximo pasado, queda
 estampado para poder examinarlo den-
 tro de siglos, sin faltar el menor de-
 talle.

No es este el lugar de detenernos á ponderar la importancia de este aparato ni examinar la trascendencia que tengan los inventos de esta clase, recordando solo que, gracias al que nos ocupa, poseemos hoy la *fotografía del sonido*, como obtenemos mediante la luz la de un objeto cualquiera.

Terminamos dedicando un recuerdo, el de nuestra admiración, al ilustre y laborioso ingeniero, que desde la posición más humilde se ha elevado, con este y tantos otros motivos, á la categoría de los sabios y al rango más envidiable, gracias sólo á su talento y desvelos. Y al propio tiempo enviamos nuestro aplauso al Sr. Bargeon de Viverols, á quien debe el público de Búrgos tan grato acontecimiento como el que nos ocupa, digno, por cierto, de mejor acogida.

José Martinez Añíbarro.

GRAMÁTICA LATINA. (*)

LECCION 1.ª

La Gramática latina es el conocimiento de los preceptos que enseñan á analizar, componer, pronunciar y escribir bien la lengua del Lacio.

Cuatro partes comprende la Gramática: la Analogía, la Sintaxis, la Prosodia y la Ortografía.

La Analogía es la primera parte de la Gramática que enseña á conocer cada una de las palabras; á moverlas segun su clase, á distinguirlas exactamente. Es un análisis.

La Sintaxis es la segunda parte de la Gramática que enseña á unir las palabras para formar con ellas un correcto language. Es una Síntesis.

La Prosodia es la tercera parte de la Gramática que enseña la entonacion de las palabras y del language; el sentimiento y la armonía con que debe ser pronunciado el discurso. Esthética gramaticál.

La Ortografía es la cuarta parte de la Gramática que enseña á escribir debidamente. Esthética gráfica.

El alfabeto latino tiene veinticuatro letras, divididas en vocales y consonantes.

Las vocales son *a, e, i, o, u, y*; (ypsilon) en realidad cinco solas, porque el hombre no tiene poder para aumentar el número de las vocales; éllas se hicieron para nuestro aparato vocal, y éste se hizo para éllas.

Las consonantes, ó las letras sonantes con las vocales, no son mas que una percusion, ó golpe, sobre las vocales, que no emplea tiempo alguno, porque lo mismo se tarda en decir *á*, que *pa, ra, fa*. Este golpe puede ser uno solo, ó repetido, ó enlazado, como se ve en el ejemplo.

Las vocales no tienen todas el mismo efecto: la *a* es clara, fácil y cantable: se halla su sonido en el centro de nuestra garganta; la *e* es una vocal de sonido medio que se forma al fin de la bóveda del paladar; la *i* es vocal de sonido agudo y penetrante que se origina en el principio de la bóveda del paladar. La *o* es vocal de sonoridad que resuena en toda la boca. La *u* es vocal sombría cuyo sonido se forma en los labios. Generalmente su valor está en este orden que hemos señalado.

(*) Muchos hombres estudiosos anhelan un modo breve y seguro de aprender, ó recordar, la lengua latina: muchos naturalistas desean dedicarse á este estudio, con dignidad: muchos amantes de las letras ansian llenar un vacío que dejó desgraciadamente su juventud, especialmente los que se dedican á la Historia y á la Arqueología: muchísimos padres de familia esperan una gramática verdaderamente útil para sus hijos: en beneficio de todos se publican estas lecciones.

Ejercicios de lectura.

In principio creavit Deus coelum et terram. Terra autem erat inanis et vacua, et tenebrae erant super faciem abyssi: et spiritus Dei ferebatur super aquas. Dixitque Deus: Fiat lux. Et facta est lux. Et vidit Deus lucem quod esset bona: et divisit lucem à tenebris. Appellavitque lucem Diem et tenebras Noctem: factumque est vespere et mane, dies unus. Dixit quoque Deus: Fiat firmamentum in medio aquarum: et dividat aquas ab aquis.

LECCION 2.ª

La *ch* latina se pronuncia como la *q*—chorus.

La *ph* latina suena como la *f*—philosophus.

La *u* que sigue á la *q* no se pronuncia sinó cuando sigue un diptongo—quæro.

La *t* en medio de diction cuando la siguen dos vocales y la primera es una *i* hace como una *c*—cognitio.

La *t* en medio de diction conserva su sonido aunque sigan dos vocales si la preceden una *s* ó una *x*—mixtio.

La *t* al principio y al fin de diction conserva siempre su sonido—tortum, amat.

La *b* se pronuncia uniendo los labios.

La *v* se pronuncia uniendo el labio inferior á los dientes superiores.

La *x* unas veces vale por *cs*; otras por *gs*—deduxi, lex.

Dos consonantes seguidas conservan las dos su valor.

La *h* nunca suena como *q*. No se dice miqui.

Diptongo quiere decir dos sonidos en un brevísimo tiempo.

El diptongo *æ*, sin embargo, pierde la *a* y se dice *muse* y no *musæ*.

El diptongo *œ* pierde la *o* y se dice *celum* y no *coelum*.

Las partes de la oracion, ó mejor dicho, de que se compone el language, son ocho. Nombre, Pronombre, Verbo, Adverbio, Adjetivo, Preposicion, Conjuncion, Interjeccion.

Nombre es la parte de la oracion, ó del language, que sirve para designar las cosas y objetos—mensa, la mesa; liber, el libro—El elemento abjetivo.

Pronombre es la parte de la oracion que envuelve y suple al Nombre, pero con varias circunstancias—Ille, el.

Verbo es la parte de la oracion que expresa el concepto de nuestra alma

sobre cualquier asunto.—Amo—Leo—go, leo, audio, óigo. El elemento subjetivo.

Adverbio es la parte de la oracion que completa el sentido del verbo, cuando este no es bastante—Juan está perfectamente.

Adjetivo es la parte de la oracion que juzga de las cosas y de los objetos—Libro bueno; virtud preciosa. Elemento crítico.

Preposicion es la parte de la oracion índice de la accion del Verbo—Pedro está delante, detrás, sobre, debajo de la mesa. Índice del movimiento.

Conjuncion es la parte de la oracion que une las palabras, ideas y juicios. Juan y Pedro, el mundo y la verdad.

Interjeccion es la parte de la oracion que expresa viva y prontamente los sentimientos del alma. ¡O dolor! ¡Ay de mí! Elemento esthético.

Ejercicios de lectura.

Et fecit Deus firmamentum, divisitque aquas quæ erant sub firmamento, ab his quæ erant super firmamentum. Et factum est ita. Vocavitque Deus firmamentum, Coelum. Et factum est vespere et mane, dies secundus. Dixit verò Deus: Congregentur aquæ, quæ sub coelo sunt, in locum unum: et appareat arida. Et factum est ita. Et vocavit Deus aridam, Terram; congregationesque aquarum, appellavit Maria.

Hemos tenido el honor de recibir del Excmo. Ayuntamiento de esta Capital un ejemplar del Análisis de las aguas de Fuentes blancas que ha verificado el ilustrado é inteligente Dr. D. Domingo Martín y Perez, Catedrático dignísimo en este Instituto provincial. Damos las gracias á S. E. por la atencion y el parabien al Profesor laborioso. En otra ocasion nos ocuparemos de este asunto.

Es necesario y urgente un estudio de toda la cuenca del Arlanzón para hallar un medio seguro de aumentar y conservar el caudal de sus aguas: estas son la belleza, la alegría y la salubridad de los pueblos; y por éllas se estiman ya las poblaciones.

No se perdería el tiempo formando un presupuesto para la traída á Búrgos del raudál de la fuente de Ruvena. Esto ya sería algo.